

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 25 de Noviembre de 1916

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII.—Núm. 1725

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO RECTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:

MEROEDS, 947

Teléfono: La Uruguay 2167 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES

DR. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:

En PARÍS: François Veuillot.

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una
columna o más columnas, por centíme-
tros de altura.

La Administración no aceptará cual-
quier aviso que se le presente: se re-
serva el derecho de rechazar los que
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-
te publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-
terior.
Se reciben suscripciones en las casas
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros existen-
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-
rrito — Paso del Molino — Guadalupe
— Las Piedras — Pando — Salto
— Mercedes — Tránsito — Minas
— Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-
sandú — San José de Mayo — San
Carlos — San Fructuoso — Nueva Hel-
vecia — Treinta y Tres — Florida
— Santa Lucía — Sarandí Grande — San-
ta Isabel — Rosario — Maldonado —
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los
Circulos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 25 — Santos Moisés y
Erasmio, mrs., Gonzalo, abail. y
Catalina, vrg. y mártir.

Domingo 26 — Los Desposorios
de N. Sra. — Santos Conrado y Leo-
nardo.

Lunes 27 — La Medalla Mila-
grosa. — Stos. Facundo, Primitivo y
Virgilio.

Martes 28 — Stos Gregorio III,
p. y Esteban, Papiniano y Mansue-
to, mrs.

Miércoles 29 — Stos. Saturnino,
ob. y mr., Filomeno y Sisino, mrs.

Orden de los Triduos para el año bi-
sieto de 1916

NOVIEMBRE

18, 19 y 20, en la Parroquia del
Sauce.

21, 22 y 23, en la Parroquia de
Rocha.

24, 25 y 26, en la Parroquia del
Tala.

27, 28 y 29, en la Parroquia de
San Carlos.

30, en la Parroquia de Treinta y
Tres.

DICIEMBRE

1 y 2, en la Parroquia de Treinta
y Tres.

3, 4 y 5, en la Parroquia del Re-
ducto.

6, 7 y 8, en la Iglesia de la In-
maculada Concepción (Bayoneses).

9, 10 y 11, en la Parroquia de
Migues.

12, 13 y 14 en la Capilla del Car-
melo (Carmelitas).

15, 16 y 17, en la Parroquia de
los Pocitos.

18, 19 y 20, en la Parroquia de
Nueva Helvecia.

21, 22 y 23, en la Parroquia del
Paso del Molino.

24, 25 y 26, en la Parroquia de
Minas.

27, 28 y 29, en la Iglesia del Sa-
grado Corazón de Jesús (Seminario).

30 y 31, en el Santuario Eucarís-
tico Nacional.

Los moralistas de la época

Como ejemplo de las subversio-
nes que reinan en el momento ac-
tual en nuestro país y en nuestra
sociedad, nos ocuparemos breve-
mente aquí de los que se dedican
a hacer cátedra de moral desde mu-
chos centros de enseñanza oficial
y desde las columnas de algunos
periódicos y hasta desde el escenar-
io de los teatros.

Quizá como una hoja de parra
para tapar muchas vergüenzas, se
ha multiplicado en estos últimos
años el número de los que, siendo
en su vida privada y hasta en pú-
blico, modelos de desorden y liber-
tad de costumbres, dando muchas
veces espectáculos muy poco edifi-
cantes, predicando moral teórica y
práctica y pretenden guiar y
aconsejar a las multitudes.

Hemos visto en nuestro incipien-
te teatro, personas de más o menos
talento, que se han preocupado de
desenvolver en la escena dramas y
comedias que son otros tantos pro-
blemas de moral, resolviéndolos,
como es natural, completamente a
su gusto, pretendiendo fustigar
costumbres que ellos llaman inmo-
rales, y llevando a los espíritus,
por medio de escenas falsas y vali-
éndose de artificiales emociones,
provocadas con artificios de mala
ley, doctrinas altamente disolventes,
que conspiran contra la familia, el
orden social y la más fundamental
moralidad; doctrinas que, si muchos
padres de familia analizaran sique-
ra someramente, condenarían lle-
var a ver tales obras a sus tiernos
hijos, que beben poco a poco el ve-
neno de tales serpientes.

Algo semejante ocurre en algu-
nos periódicos que tienen secciones
de consultas, cuyos directores o
directoras pretenden dirigir con-
ciencias y dan consejos con tanta
abundancia como ligereza—háyan-
selos o nó pedido—llegando algu-
nas veces a enseñar verdaderas
enormidades. Y también pasa otro
tanto con algunos profesores de
Moral—o profesores de cualquier
cosa—que, desde la altura desdeña-
da de su cátedra, derraman sobre
las almas infantiles y juveniles to-
da la asquerosa baba de su alma de-
pravada.

Por eso es muy necesario, es im-
prescindible que los padres traten
de contrarrestar rigurosamente los
periódicos que leen sus hijos, las
clases a que concurren, los espec-
táculos teatrales o cinematográficos
a que ellos asisten; pues en todos esos
sitios se les inculca una moral que es
la negación de toda moral y hasta de
toda dignidad y de toda vergüenza.

La responsabilidad de los padres
y todos los que tienen a su cargo
la educación de la niñez y de la ju-
ventud es enorme. No deben olvi-
dar que hay una sola Moral y que
no es cualquiera, el que está habili-
tado para enseñarla. En todo caso,
no puede ser nunca quien lleve
una vida vergonzosa e infame.

Quisicosas

¡Pobre "Presidente Viera"! ¡
Quién había de pronosticarle
una suerte tan desgraciada!

Y digo todo esto, porque han de
saber Vds. que el Presidente Viera
ha encallado, resultando con aver-
rías.

Claro está, por consiguiente, que
no es a nuestro corpulento y pláci-
do mandatario que nos referíamos,
al lamentarnos con toda nuestra
pena por la mala suerte del "Pre-
sidente Viera", sino al barco de ese
nombre, sobre cuya desgracia nos
informa así el siguiente telegrama.

París, 23 — Informan de Burdeos
que el buque uruguayo "Presiden-
te Viera", que salió de Nueva York
el 27 de Octubre último con des-
tino a Burdeos, encalló en la isla
Olerón, resultando averiado.

No nos dice el telegrama si las
averías del "Presidente Viera" son
de mayor o menor importancia;
pero suponemos que no sean de
tanta cuantía que le impidan ponerse
a flote y seguir, aunque medio des-
calabrado, su señado viaje rumbo
a Francia.

Pero sea grave o efímera la en-
calladura del "Presidente Viera",
no han de faltar por esos mundos

de Dios ¡qué han de faltar! gentes
maliciosas, que tomen a ironía la
cosa y pretendan sacar punta al
sencillo telegrama.

Y dirán por ahí:—Ese Presiden-
te Viera que tuvo la mala ocuren-
cia de encallar en Olerón, es un
símbolo de nuestro presidente Vie-
ra que encalló en los bajos del mar
de nuestra política.

Porque allá, después de los vientos
de tempestad que soplaron pa-
ra el 30 de Julio, parecía que el
Presidente Viera, tomando las tá-
faga a todo velamen desplegado,
se lanzaba triunfante por el piélago
de las aspiraciones populares; pe-
ro de pronto, cuando todos le au-
gurábamos días de feliz bonanza,
¡cataplún! encalló en los bajos pe-
liculeros, y esta es la hora en que
lleno de averías, no ha podido to-
davía zafarse de la tremenda vara-
dura.

Allá pretendió ponerse al habla
con casas de salvataje, tan acredi-
tadas como la de Manini y Cia.;
pero no hubo caso. Se hicieron des-
pués señales de salvamento a la
National Company, y, que si que-
res, el "Presidente Viera" siguió
aferrado a las rocas sin alcanzar a
ponerse a flote.

Y eso que no le falta tonelaje de
desplazamiento.

Anda por ahí ahora un tal Dr.
Rodríguez, que debe ser represen-
tante de alguna otra empresa de sal-
vataje, haciendo toda clase de tra-
bajos en el sentido de tapar rum-
bos y aligerar la nao presidente,
por si esta se halla todavía en co-
ndiciones de navegar.

Parece que por esta vez las cosas
pintan mejor; pues "El Día", que
suele saber algo de estas cosas, dice
así:

"Las gestiones del Dr. Rodríguez
—Aceptación de la fórmula ecumé-
nista por el Dr. Viera, con algu-
nas modificaciones."

Como esas modificaciones no den
al traste con todo, y al presidente
Viera no le toque seguir encalla-
do y...

Allá lo veremos.

EL MUÑO.

Benéfica iniciativa de la Liga de Damas

El jueves de tarde, el Taller
de Costura del C. S. de la Liga
de Damas Católicas, obsequió a los
niños de las doce escuelas de religión
que sostiene la Liga.

1.200 niños y niñas reunidos en
el patio del Club Católico recibie-
ron: los niños, trajes y guardapol-
vos y las niñas cortes y vestidos he-
chos, además se les obsequió con
galletitas y caramelos.

Dos niñas recitaron poesías en
las que mostraron en nombre de
sus compañeras su agradecimiento
a la noble comisión de damas que
con tanto cariño y abnegación se
preocuparon de proporcionarles
además de la instrucción, ratos de
alegría y dadas generosas dadas.

Los niños fueron transportados
en seis expresos, dando una nota
alegre y bulliciosa.

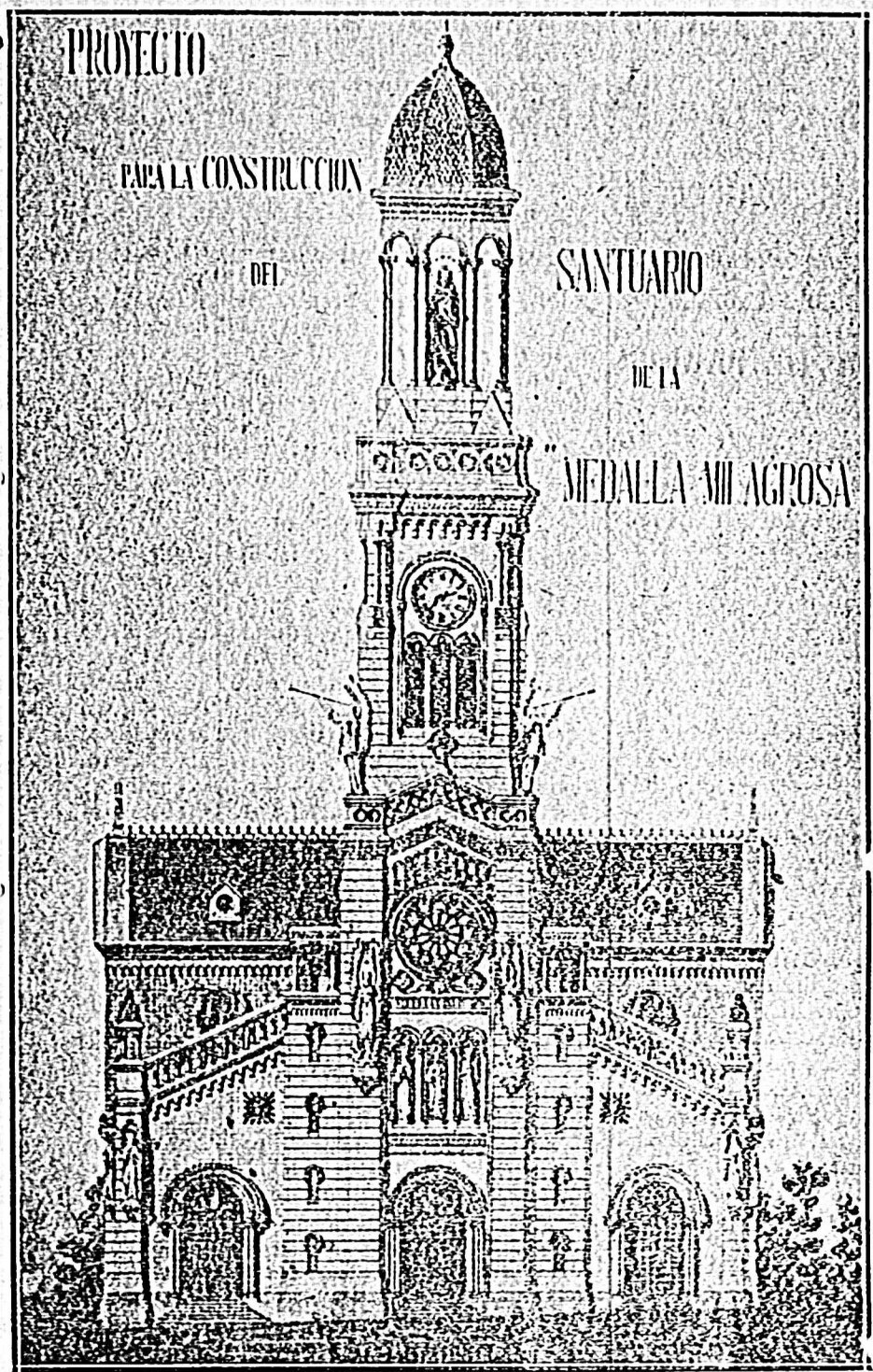
Preside esta Comisión que tan
acreditada a la gratitud de los hu-
mildes se ha hecho, la señora So-
fía Sosa Díaz de Castro; con todo
ello y dedicación ha trabajado en
esta simpática obra, la secretaria
señorita Carmen Díaz. Componen
además la Comisión las señoras Ze-
mira R. G. de Ximénez, Isabel M.
de González Capurro, Marcelina R.
de Etchebarne, Lola D. de Basañez,
Rosa Morelli y Mangacha Villar-
noba.

De esta fiesta quedará, induda-
blemente, un grato recuerdo, sobre
todo en las tiernas mentes de los
niños y niñas obsequiados.

CENTRO BALMES

Hoy celebra el tercer aniversa-
rio de su fundación el centro de jó-
venes católicos "Balmes". Con ese
motivo se realizará en el salón del
Centro, calle Paysandú 763, una
interesante conferencia, la que es-
tará a cargo del distinguido corre-
ligionario Dr. Joaquín Saez Illa.

El acto referido congregará sin
duda alguna, un elevado número
de jóvenes. Después de la confe-
rencia, será ofrecido un lunch a
los concurrentes.



SANTUARIO DE LA MEDALLA MILAGROSA

EN LA VILLA DE LA UNION. — UN CAPITULO INTERESANTE

Dentro de un plazo relativamente
corto, Montevideo contará con un mo-
numento religioso de gran valor ar-
quitectónico y cuya construcción ha
pasado como desapercibida, debido a
la excesiva modestia de su autor, el
meritorio arquitecto señor Pedro
Prat.

Se trata del Santuario de la Meda-
lla Milagrosa que reemplaza a la ve-
tusta iglesia de San Agustín de la
Unión, cuya desaparición por cierto,
no debe causar sentimiento alguno
por tratarse de un edificio de escaso
interés arquitectónico e histórico.

Como puede juzgar el lector por la
fotografía que publicamos, se trata
de una hermosa iglesia de estilo po-
mánico o mejor dicho, lombardo y la
que parte de ella (crucero y ábside)
está ya habilitada para el culto, fal-
tando solamente la cubierta de las
tres naves perpendiculares a la fachada
principal, para dar cima a esta no-
table creación que honra a nuestra
incipiente arquitectura nacional.

El conjunto visto desde la Plaza,
debido al agradable tono rojizo de la
fachada de ladrillos, recuerda las igle-
sias de la Alta Italia y por un mo-
mento el espectador se cree trans-
portado a alguna de las rientes urbes
lombardas, tan ricas en monumentos
de estilo semejante al que vamos a
describir.

La planta es muy simple y afecta
la forma de una verdadera basílica
de tres naves con su correspondiente
crucero y con ábside en el eje de
cada nave. Todas las bóvedas son de
arista llamando notablemente la aten-
ción las tres grandes del crucero, que
están ya terminadas y cuya ejecución
no puede ser más racional: arcos to-
rales, forman diagonales, indepen-
dientes, de ladrillo y de rellenos in-
termedios, de ticholos; aquí el arqui-
tecto abandonó el pobre recurso por
desgracia tan frecuentemente puesto
en práctica por muchos profesionales,
de las bóvedas de cemento armado o
de hormigón, sobre los que luego se
simula un despiece más o menos ha-
bilmente calculado, sino que prefirió
aplicar racionalmente el material que
tenía a mano, cubriéndolo con un mo-
desto enlucido el que más tarde reci-

birá una bien entendida decoración
polieroma.

Antes de entrar en detalles respec-
to de la fachada, diremos que las di-
mensiones del nuevo Santuario son
las siguientes: longitud, 49 m.; an-
chura 29.70. Ancho de la nave cen-
tral: 11.40, tomados de eje a eje y 5
m.75, para las naves laterales. Como
se ve el largo es algo reducido, com-
paradas con las otras dimensiones,
pero este defecto que se debe purar
y exclusivamente a la exiguidad del
terreno disponible, está habilmente
disimulado, colocando las ábsides in-
mediatamente después del crucero, de
modo de dar a la parte anterior de
la iglesia la mayor longitud posible.

Impresionan muy favorablemente
las buenas proporciones de la nave
central cuya altura es de unos diez
y nueve metros, contando desde el
nivel del piso hasta la clave de las
bóvedas.

La fachada principal merece un
párrafo aparte.

En el centro se destaca una esbelta
torre que una vez terminada alcan-
zará a la respetable altura de setenta
metros. Es sabido que la dificultad
más seria que presenta el partido de
ubicar el campanario delante de la
nave principal, es la necesidad de
abrir en la base del mismo la portai-
de ingreso más importante, lo cual
mirado desde el punto de vista de la
estabilidad no deja de ser un defecto,
pero el proyectista ha resuelto feliz-
mente la dificultad acensando en fa-
chada dos pilares salientes, (dentro
de los cuales se desarrolla la escalera
que da acceso a la torre) que no lle-
gan más que a la altura del canalón
del techo de la nave central y están
rematados por una especie de balda-
quín cupuliforme sostenido por seis
columnitas. De esta manera se consi-
gue dar al campanario una feliz silue-
ta piramidal, y se robustece suficien-
tamente su base. Por lo demás los ele-
mentos que componen este campana-
rio no pueden estar mejor aplicados
el rosetón los arcos gemelos, englo-
bados en uno solo que al mismo tiem-
po comprende un oculi donde se
ubicará el reloj, y la cúpula de ro-
mate, etc., revelan un estudio concien-
zudo y un conocimiento profundo de

la arquitectura religiosa de la XII
centuria.

Son del mejor efecto las dos ba-
lustradas de arcaduras rampantes
apoyadas sobre columnitas que acuan-
san la pendiente del techo de las na-
ves laterales y al mismo tiempo se
repiten a modo de coronamiento en
estas mismas fachadas, tomando el
conjunto un aspecto que recuerda
vagamente algunas iglesias chini-
as (San Castor de Colenza, Cate-
dral de Maguncia).

Los contrafuertes de las naves la-
terales, aparte de estar coronados por
esbeltas pináculos que rompen la uni-
formidad de las líneas horizontales de
las arcaduras y cornisa, presentan só-
lidas repisas destinadas a soportar las
estatuas de los Apóstoles. Por lo de-
más no serán estas las únicas estatuas
que contribuirán a ornamentar este
notable monumento, pues también las
habrá distribuidas con cierta discre-
ción en la fachada principal, sobre
todo en el campanario central, en
cuya cúspide una monumental efigie
de la Santísima Virgen.

Mucho más tendríamos que decir
respecto a esta notable obra arquitec-
tónica, pero para no cansar al lector,
pondremos punto final, reservándo-
nos hacer otra descripción para el día
en que el Santuario de la Medalla
Milagrosa se nos presente revestido
de todas las galas imaginadas por el
arquitecto proyectista, los vitraux
que permanezcan en las ventanas y
rosetones de los tímpanos, afrescos
y mosaicos que contribuyan a ani-
mar las superficies lisas de los inte-
riores, los pavimentos y luego todo
el rico amueblado que necesariamente
debe formar parte integrante de un
edificio de esta índole; altares, pú-
lpitos, bancos, para el público. Orga-
nos, sillas de coro, etc., que a no du-
dar estarán en relación con el estilo
y valor arquitectónico del mismo.

Las fiestas del lunes

El lunes tendrán lugar las solem-
nes fiestas en honor de la Medalla
Milagrosa en el Santuario de la
Unión.

A las 7 a. m. misa y comunión ge-
neral de las Hijas de María. A las 3
p. m., Rosario, panegírico y proce-
sión. Se terminará con la bendición
y cánticos piadosos.

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Perea
VICE id. » Elbio Fernandez
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni
VOCALES Dr. Alfredo Arocena
VOCALES D. Pedro Aguerro
» Nicolás Durán y Vidal
» Antonio Sala
» Evaristo Novoa
SÍNDICO
GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal.
HIPOTECAS, a plazo fijo, a devolver en una sola partida ó en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo ó en cuenta corriente.

DESCUENTA conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALICANCIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SÁBADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, dirijase a la Gerencia.



EXTRACTO DE

Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor DEL ESTE

de la Yda. de M. PENA e Hijos

CALLE CONSTITUYENTE 1484

Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. — Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las dos Compañías

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 763, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN
De Manuel Rodríguez y Cía., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Circulo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.
Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

E. FERNANDEZ ESPIRO (hijo)
Cirujano dentista del Circulo Católico de Obreros. Consultas de 10 a 12 a. m. y de 1 a 7 p. m. Teléfonos: La Uruguaya 274 (Cordón) y La Cooperativa.
Avenida 18 de Julio 1693, esquina Magallanes.

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos,

Se venden paños,

Merinos y Alpacas.

Sotanas y Mantos
SE CONFECCIONAN
CASA DE Santiago Costa
18 de Julio, 1505
ESQUINA VAZQUEZ

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en calle 25 de Mayo 683.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Rincón 667.

FRANCISCO SOAFARELLI. Mé-

dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO "González Barbot." — Escribanos públicos. — Misiones núm. 1388.

IGNACIO BERGARA — Escribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerreto. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se

enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanduela.—Formación de artesanos en varios oficios. Sastres, zapateros, carpinteros, herreros, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses).—Mercedes núm. 984.

Colegio de San Pedro Nolasco.—Calle Cuapirú núm. 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Dirigido por los RR. PP. Salesianos.—Calle Mercedes núm. 1769, recibe medio-pupilos y externos.

Colegio de San Francisco de Asís.—Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Calle Maldonado núm. 1087.

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro núm. 1074.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Rivera núm. 2257.—Admite externas, pupilas y media pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón.—Calle Mercedes núm. 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas.—Progreso 113, Atahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas.—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García núm. 14.

Colegio San José, para niñas y señoras.

a la superficie encaramándose por las escalas.

El espectáculo satírico al sondeador, que contrayendo la máscara negra con satánica sonrisa se irguió y encendió un fósforo.

Antonio pensó en o peligrosa que era una llama libre en aquel ambiente lleno todavía de cenizas... más he aquí que el Gran Leopoldo, con un pedazo de yesca encendida en la mano, se baja hasta tocar la peña que esoma en el costado del pozo; brota instantáneamente una claridad viva, y chisporrotea una mecha de pólvora... No hay duda, va a estallar un barrano que el sondeador ha cargado secretamente.

—¡Infame! — grita Antonio fuera de sí, y lanzándose al portillo tropieza con el asesino, y con él va a caer, atontado, a la orilla del pozo, cuando como si ardiera la mecha, como vuela todo con estruendo infernal...

La roca se abrió, y lanzó de su seno horrenda lluvia de fuego y metralla que silbaba alrededor de dos hombres. El enorme puntal asentado sobre la peña, falto de su apoyo, osciló durante algunos segundos, para desaparecer en seguida en el precipicio. Desecuyentado el armazón de puntales, cedieron uno tras otro, ocrentándose el formidable desplome con el peso y la velocidad de los maderos más altos. En un alud se derrumbaron pisos y traviesas, escalas y tabloneros. El blindaje del tiro, aporreado por los maderos, quizás minado por el criminal, cedió a trozos saltando masas de tierras, de guijarros, de fango.

El trueno espantoso duró apenas un minuto; al apagarse los últimos ecos, es-

taba el pozo relleno de maderos y cascaca, hasta abrir el piso de la Virgen Negra. Antonio y el Gran Leopoldo sintieron que se les hundía la tierra bajo sus cuerpos, y que rodaban al abismo envueltos por el alud.

Al llegar Leonardo y Van Best encontraron a los obreros parados, sin saber qué hacer, después de haber salvado, sacándolo uno a uno por entre las brechas de la pila de astillas y herraje, a los fogoneros de la ventilación, bloqueados junto al hogar. El desecombro del pozo requería precauciones extremadas y maquinaria especial, que los obreros no estaban capacitados para disponer. Agriparon mudos en torno del director y de Leonardo, aguardando órdenes; pero mostraron para con el encargado un rancelo y desconfianza, que contrastaba con la ciega admiración de antes, culpándolo a todos de la catástrofe.

A las preguntas del director contestaron que faltaban el sondeador Gran Leopoldo, el contramaestre Robín y dos mineros.

—¡Nadie ha ido a ver si parece mi querido amigo Antonio por la parte de la Virgen Negra! — preguntó Leonardo. —Yo le dejé en aquella dirección, vigilando al Gran Leopoldo.

El viejo Topfer venía de aquella parte, y no halló rastro de Antonio ni del sondeador. "Seguramente — añadió, — subieron ambos las escalas cuando se ha venido abajo todo, por culpa de... de quien sea. Alguien más sabio que yo nos lo dirá".

No aparentó Leonardo haber entendido

la indirecta, y sin más se acercó a examinar los escombros que obstruían el pozo, no en masa compacta, pues tierras y rocas era lo que menos había, sino un revuelto de tablas, traviesas y escalas que dejaban numerosos huecos. El equilibrio de aquellas masas era en diversos puntos tan inestable, que según compraban Van Best y Leonardo con el ojo certero del perito, no se podía tocar ni solo moderar sin exponerse a provocar un nuevo desplome.

Leonardo decidió intentar sin demora lo que buenamente pudiese, y empezó por tratar de explorar la base del desplome, por si había en ella alguien a quien socorrer.

Entre dos vigas enormes sostenidas en equilibrio por un solo punto de contacto en lo alto, aparejó una brecha por la que avanzó, el brazo armado de una lijarra, y se metió en seguida hasta medio cuerpo.

Van Best no pudo menos que gritarle: —¡Fuera de ahí! ¡Fuera! Si le das por matarse, hágame aplastar en cualquier otro lado.

Leonardo permaneció unos minutos inmóvil, y luego salió con un apresuramiento que le hubiera podido ser fatal. —¡Pat!... — dijo, — ahí dentro hay un infeliz que se está quejando.

Aguzaron todos el oído, y contentos la respiración oyeron finalmente un débil gemido que salía de la base del desplome... Al poco rato se repitió el gemido ya más fuerte.

—¡Eal! — exclamó Leonardo, — uno de nuestros compañeros está en vida debajo de los escombros; hay que sacarlo. — ¡Qué nadie se mueva! — exclamó el

Pollelin de "El Amigo del Obrero"

Los Mineros de Polignies

por

ELIAS BERTHET

TRADUCCION

de

J. Miró Polguera

ca de su veracidad; pero, afortunadamente, el Gran Leopoldo perdía fácilmente la frialdad de á nimo necesaria para percatarse de semejantes matices de expresión.

—Ahora me explico — dijo con amargura — porque se han causado tan pronto de cazar... Es que están locos de contento por la mezquina limosna que les El domingo los veremos en la taberna de celan... ¡Un jornal de gratificación!... la tia Minina gustándose la plata, emborrachándose a la salud de este judío panzudo de Van Best, o del estimado Leopoldo; mientras que yo... ¡Hala! — agregó duramente — vuelvete por donde has venido, no te quiero más por aquí.

—Pero, Gran Leopoldo, no seas así; ¡qué ganas de hacerme dar un rodeo interminable y cansado, cuando estoy a dos pasos de mi labor! No voy a llegar a tiempo para tomar las órdenes de Leonardo y del señor Van Best.

—A tiempo llegarás, de todos modos. ¡Está no me saques de mis casillas. Mira que se me acaba la paciencia.

Y blandió la maza con tal ademán de ira, que el apocado Antonio, incapaz de luchar contra aquel coloso, se apresuró a retroceder hacia la galería ascendente.

No anduvo mucho, sin embargo; pues se quedó parado al doblar el primer recodo, con objeto de reflexionar sobre la situación. La intuición de un peligro inminente y gravísimo aguzaba sus facultades mentales, hasta el punto de que en unos pocos segundos quedó trazado sin divagaciones el plan de lo que tenía que hacer.

—No puedo dejar de seguir al Gran Leopoldo — pensó, — aún exponiéndome a que me mate de una paliza. Y si él puede andar descalzo y a oscuras, ¿por qué no hme de imitarlo?

Quitóse apresuradamente los zapatos, metió la lámpara Davy del tajo de la blusa, doblada para que no calara la luz, y se que no era prudente apagarla de un soplo por el peligro de provocar una explosión. En seguida emprendió a tientas la vuelta de la Virgen Negra.

Alegró el testero, no sin algunas dificultades, y no tardó en avistar otra vez al Gran Leopoldo, quien después de agachar un ratito a que se alejara Antonio, tomó respetuosamente la galería que llevaba al tiro de las escalas. La luz que entonces llevaba era guía infalible no sólo para seguir su pista, sino también para observar todos sus movimientos.

Lo malo estaba en la velocidad con que se alejaba el sondeador, acrecentando los obstáculos que en su marcha encontraba Robín, quien tan pronto daba un traspaso como un testarazo contra una traviesa baja o un pilar.

Por fortuna el perseguido no se acor-

dó de mirar hacia atrás, absorto de seguro en un pensamiento dominador.

Antonio adelantaba penosamente, sudoroso y jadeante, imitando de la Virgen Negra el ardimiento necesario para ejecutar la misión que asumía.

La galería se enderezó al poco rato, y el contramaestre sentía arderiar sus alientos al hacerse más ilano el camino, cuando, repentinamente, la luz que le servía de guía se hundió en las tinieblas. Siguió andando, creyendo que alcanzaría en seguida la revuelta que ocultaba la luz, pero la obscuridad seguía siendo completa. Más luego recordó la puerta de ventilación, derribada el día del cataclismo, y restablecida recientemente; y, en efecto, dió con ella, entornada por el sondeador a su paso. Abrióla con cautela, y vió al instante la luz, en el extremo frontero del tajo donde había ocurrido la explosión de grisú. Deslizóse Antonio por entre los escombros, y se tendió por último de bruces en el suelo para no perder de vista al Gran Leopoldo, que permanecía doblado al segundo portillo de ventilación, que daba al tiro de las escalas.

No se había cerrado aquel portillo, por el que aparecía el andamiaje levantado en el pozo para las recientes exploraciones. Agachado al borde del precipicio, el sondeador estaba absorto en la contemplación de un peñasco que servía de apoyo a una enorme viga. Puesto luego de pie, llevó su examen al interior del pozo, alumbrado por numerosas lámparas que brillaban a través del complicado maderamen, y animado por las voces de los que trabajaban en la galería nueva y por el canto de un minero que subía